

EL EQUIPO TÉCNICO EN LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL Y ESCOLAR

Selva E. Ucha

Más de cuarenta años de existencia científica poseen ya los más afamados servicios de orientación vocacional y profesional de Europa y América.

La experiencia recogida a través de todo ese tiempo, mediante ensayos, confirmaciones y reformas, permiten que se pueda hablar de un equipo ideal para este tipo de servicios.

Ante todo, convendría aclarar que la primitiva "orientación profesional" (la palabra *profesional* es típica en los países de idiomas Latinos y *vocacional* "vocacional" en los de idioma inglés) ha agregado un "pariente" que adoptó todos sus rasgos, además de adjuntar algunos más para integrarse con toda propiedad en la función que desempeña. Nos referimos a la "orientación escolar", por cuanto enfoca el desarrollo pleno del niño o del adolescente con miras a su ulterior ajuste a la vida profesional, científica o laboral (orientación profesional y orientación escolar) Ambas, Orientación Profesional y Orientación Escolar, tienden a ayudar al niño, al adolescente o al adulto a elegir el estudio o el trabajo adecuado sin descuidar su orientación en la vida.

Esta relación laboral-escolar, que abarca al individuo en su totalidad, reclama la coordinación e integración del ya clásico equipo "psicólogo, pedagogo, medico, asistente social" trascendiendo a la esfera de la economía, que le aportará datos sobre el presente económico y pronósticos de futuras evoluciones en esa área.

Sin embargo y a pesar del parentesco tan estrecho entre orientación escolar y orientación profesional, conviene hacer algunas distinciones entre ellas para poder delimitar exactamente su contenido: la Orientación Profesional constituye un servicio especial que puede o no estar relacionado con establecimientos escolares, en ocasiones con oficinas de empleo, bolsas de trabajo, seguros, etc. y que preferentemente se ocupa de adolescentes y adultos.

Sus métodos de diagnóstico procuran ser lo mas rápidos posibles, intensificando la profundidad pero abreviando el tiempo empleado. Por consiguiente, los tests ocupan aquí un lugar importantísimo, podríamos decir primordial.

La Orientación Escolar al disponer de mayor tiempo puede intensificar la observación del alumno, confeccionar planes compuestos por clases, conferencias, películas, visitas, preaprendizaje, etc. Los tests ocupan también un lugar dentro de todas las técnicas empleadas.

Una tendencia que se nota en algunos servicios mas evolucionados es la de integrar

ambos sistemas para poder llegar a brindar al individuo una orientación sobre sus problemas personales, en cuanto puedan afectar su vida laboral, ya que siendo el individuo un todo único, difícil será poder desechar un problema personal como independiente de su quehacer y de su éxito o fracaso laboral. Bélgica, Francia e Italia han reorganizado sus servicios creando los "centros de orientación escolar y profesional", dentro de esta tendencia.

Un ejemplo acabado de la feliz amalgama de éstos servicios nos la brinda la definición que da la *Clasificación internacional uniforme de ocupaciones* (Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1958) cuando define al *consejero de estudiantes* y dice:

"Organiza en las escuelas servicios de orientación profesional destinados a ayudar a los estudiantes, individual o colectivamente, a determinar sus preferencias, aptitudes, dotes y características personales, así como a preparar y ejecutar programas de formación escolar, profesional y personal: reúne, organiza y analiza las informaciones referentes a los individuos basándose en registros, tests, entrevistas y fuentes afines: compila y facilita informaciones de índole educativa, profesional o de otra naturaleza requeridas para el desarrollo de la personalidad y la emulación; ayuda a los individuos a comprender y salvar sus problemas sociales, educativos, profesionales y personales; se dedica a observar la evolución posterior para evaluar la eficacia de las técnicas de orientación. Quizá efectúe investigaciones científicas sobre la orientación profesional de los escolares y estudiantes. A veces ubica a los estudiantes que han terminado su carrera. Puede ocurrir que se especialice en un aspecto de la orientación de los estudiantes (por ejemplo, la orientación profesional) y que se le designe con el correspondiente nombre".

Esta definición surgió de la consulta metódica a gobiernos, organismos y peritos de casi todos los países y podemos considerarla como resultante de la práctica y la técnica mundiales en esta materia. Si analizamos las variadas funciones y los múltiples datos que maneja este "consejero de estudiantes" advertimos dos detalles: el primero, que forzosamente ha de ser psicólogo, pues la mayoría de las técnicas que empleara, o valorará son psicológicas, y segundo, que inevitablemente ha de trabajar en equipo, pues en una sola persona no pueden reunirse los cono cimientos que se requieren para llevar a cabo la tarea.

Analizando el contenido de esa definición de tareas, podemos agruparlas según el campo científico en el que se afirman, y así, en el *terreno psicológico*, anotamos:

- Determinar preferencias, aptitudes, dotes y características personales;
- Aplicación de tests;
- Realizar entrevistas;
- Ayudar a los individuos a comprender y salvar sus problemas personales, sociales, educativos y profesionales;

- Observación de la evolución posterior para evaluar las técnicas de orientación.

En el campo pedagógico:

- Preparar y ejecutar programas de formación escolar, profesional y personal.

En el campo del servicio social:

- Reunir y organizar informaciones basándose en registros, entrevistas y fuentes afines;
- Compilar y facilitar información;
- Colocación de estudiantes que han terminado su carrera.

En el campo médico:

- Determinar aptitudes y dotes (en el aspecto médico).

En el campo económico:

- Preparación de programas de formación profesional;
- Información de índole profesional (estudio económico) ;
- Colocación de estudiantes (estudio económico)

En el campo de la investigación y de la estadística:

- Evaluación de la eficacia de las técnicas de orientación;
- Investigaciones científicas sobre O. P. de escolares y de estudiantes.

Indudablemente, en ningún técnico se han de reunir las condiciones de especialista en todas las tareas, pero, insistimos, es el psicólogo quien reúne más conocimientos en todos estos campos. Nos referimos indudablemente al psicólogo universitario, cuyos planes de estudios procuren la profundización en el conocimiento del hombre como individuo y como integrante de la sociedad, además de los conocimientos necesarios para la psicología de las profesiones, la psicología laboral, la ergología, etc., y otorguen un lugar importante a la estadística y a las técnicas de investigación. Ciertos estudios sobre pedagogía casi siempre van incluidos en los que realiza el psicólogo, así como alguna o algunas asignaturas con enfoque económico e industrial.

El psicólogo recibirá, además, elementos médicos y fisiológicos a través de asignaturas tales como biología humana, higiene industrial y orientación y selección profesionales. Naturalmente, nos referimos al plan de estudios del psicólogo laboral, teniendo como ejemplo nuestra carrera en la Universidad Nacional de La Plata.

En un interesante artículo firmado por Horace B. English en 1941 ⁽¹⁾, al referirse a una encuesta que realizó entre 16 departamentos de psicología sobre la preparación exigida a los psicólogos para optar al doctorado, anotó algunas exigencias que "grosso modo" transcribimos: *historia y teorías* fueron exigidas por 15 departamentos; *psicología experimental* por 14; *estadística* por 11; *psicología animal* por 8; *psicología anormal* por 7 (y agrega irónicamente: es mejor ignorar la esquizofrenia que la conducta de un paramecio o cómo resuelve un problema el oso lavador"); la *psicología educacional* fue requerida por 2 departamentos y otras como *psicología evolutiva*, *psicología clínica*,

psicología industrial, comercial o legal fueron consignadas por un departamento.

Este llamado de atención de English parece que no fue totalmente escuchado, pues persiste una situación semejante 13 años después. En, 1954 al realizarse un interesante estudio en la Universidad de Siracusa (2), Nueva York, destinado a averiguar el concepto y la confianza que el consejero (psicólogo) despertaba entre: a) los estudiantes; b) los profesores; c) los directores de establecimientos docentes y d) los propios consejeros, se puso de relieve el papel que cada uno de los grupos mencionados asignaba al consejero de un servicio de orientación escolar (el autor de la encuesta era Director del Graduate Guidance Program, de la Universidad anteriormente mencionada) Ese papel se refería al valor que se le asignaba para la solución de tres tipos de problemas:

- 1) de planeamiento profesional (vocacional)
- 2) de planeamiento educacional
- 3) de problema emocional, personal.

La elección debía recaer sobre una, de entre tres tipos de personas: el consejero, un miembro de la escuela y otra ajena a la misma.

Los resultados finales demostraron que para resolver problemas de planeamiento profesional (vocacional) existió unanimidad (estudiantes, profesores, directores y consejeros) en asignarle el primer lugar al consejero.

Para planeamiento educacional, el resultado fue definido en el mismo sentido.

Empero, para la solución del tercer tipo de problema, es decir los problemas emocionales, los estudiantes se inclinaron por el asesoramiento de una persona ajena a la escuela; los profesores y los directores por una persona de la escuela, que no fuera el consejero, y solo los consejeros se inclinaron por su propia intervención, pero en un 56 %, habiéndolo hecho en los otros dos casos en un 83 % y 88 % respectivamente, es decir, que aquí también, aun cuando no existe unanimidad, hallamos cierta unidad de criterios al desplazar al consejero (vocacional escolar) del manejo de los problemas personales.

El autor de esta investigación opine) que tales conclusiones ponen de manifiesto que los consejeros del Estado de Nueva York, donde se hizo la encuesta —excluida la ciudad— necesitan en sus planes de estudios, una enfatización del estudio de la dinámica y ajuste de la personalidad.

Esta comprobación, que se realizó mediante la encuesta que comentamos, demuestra un estado de cosas que se observa en casi todos los servicios de esta naturaleza.

Dijimos hace un momento que la persona encargada de centralizar la orientación era el psicólogo —psicólogo laboral si la orientación era profesional o laboral— pero debemos agregar algo más si el servicio pretende abarcar la solución o el consejo en problemas emocionales y personales.

La complejidad de la conducta humana y sus motivaciones, así como el marco social-económico en que va a desarrollarse, tornan imprescindible que el psicólogo laboral profundice sus conocimientos sobre ajuste y dinámica de la personalidad para poder cerrar con felicidad y éxito el último eslabón del encadenamiento de técnicos y científicos que deben hacer su aporte para la realización de un servicio de orientación, el que enunciado sucintamente comprendería al médico, al maestro, al asistente social, al experto en estadística y al experto en economía.

De una investigación publicada por la UNESCO ⁽³⁾ y basada en la consulta hecha a 73 países, que versó sobre naturaleza de la O.P., métodos y técnicas, personal, acción internacional y perspectivas futuras, se puede extraer, en líneas generales, que la mayoría de los países manifiesta que la orientación reclama una colaboración intensa entre la escuela y los encargados o responsables del trabajo y de los servicios de empleo, de formación profesional, de salud y de protección de la juventud.

En este informe se entiende por O.E. los servicios brindados por consejeros escolares y docentes, quienes les ayudan a resolver sus "problemas personales". Añade que los procedimientos utilizados pueden agruparse en dos métodos o tendencias: 1) métodos psicológicos de observación y medición, que suponen exclusivamente el trabajo del psicólogo y 2) método pedagógico que integra O.P. en la misma enseñanza, apoyándose en la "información profesional", "iniciación en el trabajo y observación del niño", método que no descarta en absoluto el aporte del psicólogo.

En cuanto a la formación previa del personal, existe discrepancia entre los países, pero puede afirmarse que en la mayoría de las naciones que marcan las etapas de mayor adelanto científico se nota la exigencia de personal con título universitario y la tendencia a hacer una especialización: por ejemplo, Bélgica exige diploma de licenciado en Orientación y Selección Profesional, en ciencias psicológicas o en psicología aplicada, con cuatro años de estudios universitarios. Similares exigencias existen en Francia, España, Italia, Japón, etc., que tienen organizadas carreras de psicólogos, licenciados en Orientación y Selección Profesional.

Resumiendo los comentarios, críticas e investigaciones señaladas y añadiendo nuestra propia experiencia, insistimos en la necesidad de centrar alrededor del psicólogo laboral la tarea de orientación profesional y escolar (profesional) , pero brindándole a éste cursos de post-graduados, en los que profundice los aspectos de la dinámica y ajuste de la personalidad en favor de una eficaz orientación en los problemas personales de los alumnos, en cuanto se relacionan con cuestiones laborales o profesionales.

Notas

(1) *Fundamentals and fundamentalism in the preparation of applied psychologists*, en Journal of

Consulting Psychology, vol. 5, nº 1, pág. 1 a 13, año 1941.

(2) CLAUDE W. GRANT, *he conselor's role*, en Personnel and Guidance Journal, octubre 1954. Nueva York.

(3) *L'Organisation de l'orientatian scolaire et professionnelle* (Publicación nº 253), Ginebra, 1963.

BIBLIOGRAFIA

Aberasturi, N. L. de: "El problema de la O. para el ingreso en el bachillerato", en Revista de Psicología General y Aplicada, N° 68-69, Madrid, 1963.

Álvarez Espinosa, E.: "La psicología en la O. de los escolares de enseñanza media".

Revista de Psic. General y Aplicada, N° 68-69, Madrid, 1963.

English, Horace B.: "Fundamentals and fundamentalism in the preparation of applied psychologists", en Journal of counsulting psychology, vol. 5, N° 1, 1941.

Grant, Calude V.: "The conselor's role", en Personnel and Guindance Journal, Nueva York, octubre 1954.

Mallart, Jose: "Lo que se pide a la psicología para la orientación de los escolares", en Revista ídem citada.

Massey, Arthur: "Orientación Profesional", en Revista citada.

Mathewson, R. H.: "The general guidance counselor", en Personel and Guidance Journa, Nueva York, 5/54.

O. I. T.: "Clasificación internacional uniforme de ocupaciones", Ginebra 1958. Sánchez

Gimenes, J.: "Selección escolar del oficial industrial", en Revista citada.

Secadas, Francisco: "Lo que puede ofrecer la psicología en la orientación de los escolares y en el mejoramiento de la organización escolar", en Revista citada.

UNESCO: "L'Organisation de l'orientation scolaire et professionnelle", Publicación N° 253, Ginebra, 1963.